

Introducción

En la iglesia de Corinto había personas que decían: “No hay resurrección de los muertos.” Pablo, suponiendo a quienes tienen dudas acerca de la resurrección, responde a dos preguntas:

“¿Cómo resucitan los muertos? ¿Y con qué cuerpo vienen?” (15:35)

1. ¿Cómo resucitamos?

(1) A través de la muerte

- Así como la semilla debe ser sembrada en la tierra y quedar como si hubiera muerto para poder brotar como vida nueva, nosotros también pasamos por la muerte y recibimos vida nueva.
- La muerte es un punto de paso para recibir la vida de la resurrección.

(2) Por la soberanía y la obra de Dios

- La resurrección no se realiza por poder humano, sino por la soberanía y la obra de Dios.
- Dios dio a cada criatura un cuerpo apropiado (seres humanos, animales, peces, aves, el sol, la luna, las estrellas).
- Dios nos dará un cuerpo con el que podamos vivir de manera adecuada en el cielo (el reino de Dios).

2. ¿Con qué clase de cuerpo resucitamos?

(1) Contraste entre el cuerpo terrenal y el cuerpo resucitado (15:42–44)

- Corruptible → Incorruptible: un cuerpo eterno, completamente libre de enfermedad, envejecimiento y muerte.
- Deshonroso → Glorioso: de un cuerpo marcado por la naturaleza pecaminosa a un cuerpo que refleja el resplandor de Cristo.
- Débil → Poderoso: de un cuerpo con fatiga y límites a un cuerpo lleno del poder de Dios.
- Cuerpo natural → Cuerpo espiritual: de un cuerpo dominado por deseos naturales a un cuerpo guiado perfectamente por el Espíritu Santo.

(2) Un cuerpo espiritual

- El cuerpo de la resurrección es un cuerpo cuya vida es el Espíritu Santo mismo.
- Es el cuerpo perfecto: no peca jamás y puede resplandecer con la gloria de Dios.

(3) El primer Adán y el último Adán (15:45–49)

- El primer Adán: llegó a ser un ser viviente (vida terrenal).
- El último Adán (Cristo): llegó a ser Espíritu que da vida.
- Quienes creen en Cristo pertenecen al Espíritu y están siendo hechos semejantes a Cristo.
- Por la resurrección, llegaremos a llevar plenamente la imagen de Cristo (15:49).

(4) El cuerpo de la resurrección es indispensable

- “La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios” (15:50).

Conclusión

1. **Qué es la resurrección:** una gran transformación en la que, siendo la muerte un paso, Dios por su soberanía y poder nos concede una vida y un cuerpo adecuados para el reino de Dios.
2. **El nuevo cuerpo:** un “cuerpo espiritual” que no está bajo el dominio del pecado ni de la muerte, refleja la gloria de Cristo y es un cuerpo fuerte y digno del reino de Dios.

Aplicación

- No nos desanimemos al ver nuestra debilidad o insuficiencia en esta vida.
- El Señor ha preparado para nosotros un cuerpo glorioso.
- Como quienes ya pertenecen al cielo, estamos siendo transformados día a día para parecernos a Cristo (2 Corintios 3:18).
- Cuando caminamos obedeciendo la guía del Espíritu Santo, podemos experimentar por adelantado el gozo del cuerpo resucitado.
- El cuerpo de la resurrección es para heredar el reino de Dios. Seamos personas que saborean en la tierra el gozo del reino de Dios.